

LA GAZETA ORDINARIA

De Madrid, Martes 17. de Agosto de 1677.

Italia.

De Palermo, à 18. de Julio de 1677.

DE Ciuitavieja han buelto los Franceses con 21. Galeras, que à 14. de este se vieron cerca de la Isla de Lipari, tomando el camino de el Faro. Asimismo se han descubierto 15. Nauios, que figuen el mismo rumbo. Entre tanto se vãn componiendo aqui, con el aliêto que influye la presencia de el Marquês de Villafiel, los Nauios de las Armadas que estãn en este Puerto: y auiedo venido dinero para las Galeras de la Esquadra de España, se espera, que las 17. que estãn aqui, la que el Eminentissimo Señor Cardenal Virrey haze echar à la mar, y las seis que se hallan en Napoles, podrãn incorporarse, y obrar en oposicion de qualquiera intento de el Enemigo.

Por tierra haze el Señor Cardenal todo lo possible para poner el Exercito en forma de acercarse à los puestos que ocupa el Enemigo, quedando todas nuestras Plaças Fronteras, en buena disposicion, y sin recelo de lo que se le antoje emprender. A todo dà calor muy eficaz la gran vigilancia, y comprehension de el Duque de Bornonvila, apercibiêdose para passar quanto antes à la Frontera, y solo aguarda, que se acaben de montar algunas Companias de Caualleria, que han llegado desmôtadas. Entre otras, las quatro vltimas, que el Señor Principe de Ligne embiò de Milan: y à 7. embarcadas en el Final, arribarò en este Puerto a 15. dia de Santa Rosolea, en ocasion, que todo estaua lleno de luminarias, y suntuosos regozijos, con la magnificencia que suele esta Ciudad celebrar la fiesta de aquella su milagrosa Patrona: y bien justamente se atribuyò à su Patrocinio la felicidad con que llegò aquella gente (como el refuerzo anterior que truxo el Marquês de Villafiel) à pesar de las diligencias, que han hecho Franceses para estoruar vno, y otro.

A la sollicitacion de el Duque de Bornonvila, Governador de las Armas, se trata de conuertir las Milicias de el Pays en dos Tercios fijos, escogiendolos mas habiles para el exercicio de las Armas. Tambien se procura poner el Exercito en toda buena forma, y disciplina Militar, extirpando algunos abusos, que facilmente se introducen en las guerras que suceden, donde ha reinado vna muy larga paz, retardâdo las operaciones mas precisas, para su mayor logro: y no se duda quedaràn remediados para en adelante.

Auiendo el Duque de Viuone (poco plático de la fidelidad Milanesa) procurado corromper à vn Oficial de aquella Nacion, llamado Pedro Paulini, Governador de Francauila, la correspondencia que hallò à sus ofertas, fue salir este valeroso Cabo a derrotar algunos molinos a las puertas de Taborina, hazer algunos prisioneros de aquel Presidio, y recibir otros treinta,

H

que

que de su voluntad se le vinieron a rendir. Probocado el Marquès de Ville-
dieu, Teniente General, y Governador de Tauormina, de aquella accion, juz-
gò poderse desquitar, con armar al de Francavila vna emboscada; pero le sa-
liò tan al contrario, que despues de vn combate de quatro horas, lleuado de
los nuestrros con gran brio, quedando los Frãceses derrotados, treinta muer-
tos en el campo, muchos mas heridos, y ocho prisioneros. A esto se siguiò ve-
nirse a rendir la mayor parte de los que auian salido de Tauormina, assegu-
rando algunos quedaua el Marquès de Villedien mal herido en vn brazo.

Los vltimos auisos que ay de Mesina, son auer entrado en aquel Puerto
las Galeras de Francia, y que trabajauan en la Ciudad a la fundicion de al-
gunas pieceçuelas de Artilleria para campaña. Que en 12. auian passado
muestra cinco mil hombres, sin las guarniciones de los Castillos, y Baluar-
tes, donde no sufren a alguno de los Naturales, y que publicaua el Duque de
Viuone su pronta salida a alguna empresa.

Otras cartas de 19. parece la declaran, diziendo, que el Duque auia mar-
chado con sus Tropas a Tauormina, con proposito de végar la burla que pre-
tende le ha hecho el Comendante de Francauila.

De Napoles han venido pertrechos, carpinteria, y muchos materiales pa-
ra concluir con la mayor breuedad el aconcho de los Nauios.

Dos Capitanes Borgoñones han llegado de Napoles, con las Compañias
que han leuantado de su Nacion, de la qual ya tenemos aquí el famoso Ter-
cio de el Marquès de Conflans, y tres Compañias sueltas de Dragones.

Queda reformado el Regimiento, que fue de la Guardia de el Rey Nuestro
Señor, y reducido, segun su Real orden, a Tercio de diez Compañias, auien-
dose hecho merced de el al Sargento Mayor, que antes le gouernaua, y vino
acá en la Esquadra del Marquès de Villafiel.

Todas las noticias de Mesina, Augusta, y Tauormina conuienen en que no
buelue a entrar de las tres partes ia vna de la gente Francesa, que sacan de
aquellos Presidios, a operaciones de campaña: y que este año no han inten-
rado alguna en que no ayan buelto derrotados, ò muy maltratados. Tambien
ratifican lo mal que lo passah los Mesineses, y que aunque les entran socor-
ros; a los naturales no les son de algun aliuio, por carecer de medios para có-
prar los mantenimientos a los precios que los traen.

Las Fortificaciones de Catanea están muy adelantadas, y presto estarán
acabadas, trabajando en ellas continuamente mil hombres: y lo que mas im-
porta, es la satisfacion indicible con que los Naturales de aquella Ciudad, y
dependencias, se hallan de el General de la Caualleria Don Diego de Braca-
monte, a cuyo cargo corre aquel Gouierno, de que han dado parte a Su Ma-
gestad, y a Su Alteza, en terminos de singular estimacion.

De Napoles, à 23. de Julio de 1677.

A Viendo passado desde Rioxles à Melazo el Tercio de Don Marino Carrafa, mandò el Señor Virrey marchasse à remplazarle el Tercio tambien de Infanteria Napolitana de Don N. Cantelmo, muy numeroso, y de excelente calidad.

Esta Ciudad està llena de gozo, que tambien se experimenta en el Reyno, dando infinitas bendiciones al Rey nuestro Señor, por la acertada prouidencia con que ha mandado reformar algunos Ministros de estos Tribunales; siendo cierto, que esta nueva muestra de su atencion piadosa, y desvelada en el aliuio, y buen gouierno de sus vassallos, bastaua à assegurarle el amor, y fidelidad de estos, con firmeza inuencible, sin las que la han precedido.

Trabaja este Señor Virrey en remediar por los caminos mas executiuos, y suaues, el dañoso inconueniente de la gran cantidad de moneda falsa, que Franceses han introducido en este Reyno, entre otros artificios inlicitos con que han procurado descomponer (aunque en valde) los animos de estos naturales. A este efecto, despues de diferentes Iuntas, en que Su Excelencia mandò examinar la materia, con interuencion de los Delegados de los Bancos, se resoluiò poner por quenta de Su Magestad, Ministros, y personas plasticas, en diferentes lugares publicos, donde en tiempo de quatro dias podia acudir la gente, con los Taries (moneda que vale dos reales, y ha quedado desacreditada, y dudosa, por la mucha que ay falsificada) para que reconocidos, se les diese el valor, como se ha executado, con gran satisfacion de este Pueblo, y muchas alabanças de el prudente arbitrio, el qual si no bastare, se tomaràn los otros, que mas conuinieren, para consuelo de los interesados, à quienes mas aborrecibles se haràn las traças, y maquinas de Franceses. En poca diferencia, de el mouimiento del vltimo Tercio, que se embiò à Rioxles, mandò Su Excelencia despachar à Sicilia cinco Saetias, con pertrechos, y otras cosas necessarias à la carena de los Nauios, que se hallan en el Puerto de Palermo, y 1500. vestidos para los soldados de el Tercio de Napoles: y aora llega con Faluca de Palermo la noticia de auer arribado à todo lo referido.

De Roma, à 24. de Julio de 1677.

EL Domingo passado diò el Señor Marquès del Carpio segunda vez el diuertimiento de los toros, en la Plaça de España, delante de su Palacio, à vna gran multitud de Nobleza, y Pueblo, y durante la fiesta, experimentaron tambien los combidados à gozar de ella desde sus balcones, los efectos de su acostumbra da generosidad, en vna suntuosissima merienda. Ya acabò Su Excelencia las visitas de el Sacro Colegio.

El Lunes tuuo Su Santidad Consistorio, en que sucediò al Señor Cardenal Corsini vn repentino bomito de sangre, que obligò à Su Eminencia à retirarse (segun la voz comun) no sin peligro de la vida, auriendole el mismo dia repetido el achaque, por muchos remedios que le ayan aplicado.

El Residente de el Señor Duque de Saboya està de partida à Turin, diziendose le ha llamado la Señora Duquesa Tutora, y Regente de aquellos Estados,

para embiarle á assistir con el carácter de Ministro de Su Alteza al Congreso de Nimega.

Por relacion de dos soldados Españoles, que estando prisioneros de Franceses, lograron la libertad en la confusión de el incendio de la Galera Francesa, en el Puerto de Ciuitavieja (auiendolos el Señor Marqués de el Carpio hecho examinar en esta Ciudad) se han sabido las particularidades siguientes. Que la Galera quemada lleuaua 400. hombres, que todos perecieron. Que la en que venían (puestos al remo con barbaridad contraria á todos los estilos de la guerra entre Principes Christianos) era vna de las 14. que vinieron de Mesina á incorporarse con las ocho que auia en Ciuitavieja. Que la Galera se quemò á las 4. de la tarde, y causò tal desorden en todas las demàs, que se pudieron escapar muchos forçados, y gente de guerra, que de mala gana anda en aquellas facciones, sin que aprouecharse mucho á oviar estas fugas, el auer saltado algunos Oficiales en tierra. Confirman á vna voz el deplorable estado de los Mesineses, tan oprimidos, que apenas puede llegar á mayor desdicha: y añaden, que las Galeras de Francia tienen gran necesidad de chulina, procurando (si bien con dificultad) suplirla con buenas boyas, que ellos llaman Marineros de remo: que la que se quemò, era nueua, y vna de las mejores, indicandolo así su nombre de Fauorida: y concluyen diziendo, que la Infanteria, que las demàs traen, es de muy mala calidad, y que entre ellas ay buenas, y malas.

El Alférez Joseph Ruiz, que tambien se saltò en aquella ocasion, particulariza más el suceso con las mismas circunstancias que se escriuieron en el primer auiso, en orden á lo que padecieron otras dos Galeras, cercanas á la que se bolò: y que al mismo tiempo se arrojaron á la mar, y se escaparon muchos forçados de las demàs, sin poderlo embaragar los Cabos, aturdidos, ò confusos.

De Genova à 28. de Julio de 1677.

A veinte y dos del corriente llegaron aqui las dos Galeras de Napoles con el Señor Duque de Alburquerque, y no entraron en Liorna, por euitar inconuenientes, con los Nauios de Francia. Parece vsarán del primer buen tiempo para ir á incorporarse con su Capitana, que està en Portolongon con otras dos.

Aqui se hizo la elección de Dux en persona de Iuanetin Odon, sugeto de prendas muy dignas de tan alta Dignidad.

De Liorna llegaron aqui el Sabado por la mañana los dos Nauios Guardacostas de Francia, auiendo desde allà hasta aqui dado la caza á vn Patache Ginouès, que venia de Taranto cargado de sal, y siempre se haze mas estrañable el que se sufran los desayres, con que Franceses vãn vsurpando el Dominio de estos Mares, á vista de los Potentados que lo auian de estoruar.

Añaden en posdata, que las dos Galeras de Napoles auian partido con buen tiempo, sin auerse mouido los Guardacostas de Francia.

EN las cartas mas frescas de Niza, viene, que auiendo Franceses embarcado 2000. Infantes, y alguna Caualleria para Mesina, los han buelto á desembarcar para remplazar el descalabro notable, que padecieron en su retirada de Cataluña.

Africa.

De Melilla à 21. de Julio de 1677.

DE seis, y siete del corriente son las vltimas noticias que se han tenido aqui desta cõtigua Berberia. El Rey Muley Esmain ya venció a su sobrino Muley Ahmet, que se le auia rebelado con su Ciudad de Marruecos, que ha recobrado al cabo de tres años de Assedio, quedando el vencido, forçado con la poca gente, que le ha querido seguir en su desdicha; á abandonar aquella tierra, y retirarse cinquenta leguas mas adentro, á otra muy fertil, y dilatada, pero poblada de Alarbes, la gente mas barbara de aquellos parages: y que no vñá otras Armas que arcos, y flechas. Entrò el vencedor en Marruecos, con toda la ostentacion que cupo en su posibilidad, bien disminuida de tan larga, y costosa guerra, restableciendo el gouierno á su modo, y restaurando con gran prisa lo que auian padecido las fortificaciones de la Plaza. Aora ha salido su hijo primogenito Gouernador de Fez, a Manuelias ázia Leuante, nueue leguas de aqui, con tres mil Cauillos Lanceros, y Tiradores, sin que se sepa su disignio: pero nuestro vigilante Gouernador Don Ioseph de Frias està solicitando penetrarle por medio de confidentes Moros, que no dexaràn de lograr la diligencia. Entretanto se sospecha vâ a fauorecer la operacion contra Orân, por ser los Moros de stos contornos muy opuestos a los Turcos, que no quisieran ver con aquel aumento a sus rebeldes, reputando por tales a los que en Africa se vãn eximiendo de la sujecion del Imperio de Constantinopla. El vno de dos Moros que trujeron estos auisos tambien diò el otro de auer oydo de dos Turcos de Tremecen, que todos los Moros de la obediencia del Otomano, en aquella Costa, se auian soleuado, y que si bien tenian los Turcos sus Mahalas (ò Exercito) en Campaña, no auian sitiado ninguna de las Plazas rebeladas.

Muley Esmain, Rey actual de Marruecos, y Fez, es siempre nuestro contrario, y dueño desta Frontera, en que se halla con mil, y trecientos Cauillos, y mas de diez mil Escopeteros, y Lanceros, que en 24. horas se pueden juntar en este Campo. Sin embargo estamos con los buenos alientos, que nos infunde la prouidencia de Su Magestad, y el cuydado de Su Alteza, con que trabaja nuestro Gouernador, y todo este Presidio alegremente en apercibirse para lo que pudiere suceder.

España.

De Cadiz à 1. de Agosto de 1677.

EN esta Ciudad a dias passados se publicò vn pregon, ordenando salieffen della todos los Fráceses, de qualquiera calidad, ò exercicio que fueffen; y lo mismo se ha hecho en el Puerto de Santa Maria, aplicandole a la puntual execucion del Vando, el cuydado que requieren las graues desordenes, y perjuizios, que en todos generos de comercio, assi de Europa, como de Indias, se ha experimentado en tolerar a quella Nacion en estos parages: y se cree que lo mismo succederà en los demás Puertos.

En el Caño de Darillo hallò el Barco del Real Almirantazgo de esta Ciudad veinte y cinco frangotes descaminados, y de contravando de mercaderias de Francia, amontonados en vna barraca; los quales fueron inmediatamente sequestrados por los Ministros de la Iusticia; y mandò el Governador, con la asistencia de los Diputados de la sanidad, passassen al sitio de San Sebastian a hazer la quarentena, no auindose querido admitirlos en la Ciudad, por la sospecha de que venian de Tanger, y los auia traydo vn Nauio Inglès, a quien por venir de alli no se ha querido admitir en este Puerto.

De San Sebastian, à 3. de Agosto de 1677.

COnsiguiòse à primero de este, entre las quatro, y cinco de la mañana, la feliz salida de los passages à la Mar, de los Galeones, Capitana, Almiranta, y Gouierno de la Armada de la Guardia de Indias, y el de el cargo del Capitan Domingo de Yturri, y otro de Miguel de Aristegueeta, todos Guipuscoanos, que debaxo de la direccion de Francisco Nauarro, Governador de el Tercio de Galeones, passan à Cadiz (segun se dixo la semana passada) auiendo corrido su apresto con el merito de su mas pronto logro, al cargo de Iuan de Landueta, Secretario de Su Magestad, Veedor de Armadas, y Fabricas, y de el Contrabando, en la Prouincia de Guipuscoa. Y aunque la conjuncien de la Luna entrò bien, y la mañana estuuò de buen tiempo, variò à las dos de la tarde conturbada, de suerte, que estuuieron el dia siguiente bordeando los Nauios à mar, y tierra, à nuestra vista; pero despues se les ha hecho mejor tiempo, y esperamos tendrán la nauegacion muy fauorable.

Embarcòse Don Antonio de Yfasi con el Capitan Domingo de Yturri, para su Gouierno de Chile; pero en tan mal estado de salud, que se teme mucho de su vida.

De Lisboa, à 6. de Agosto de 1677.

A Primero de el corriente partiò de esta Ribera al socorro de Oran nuestra Armada Real, compuesta de seis famosos Nauios de guerra, vna Fragata, y vna Galeota. Vá por General de ella (siendolo de las Armas maritimas de este Reyno) el Vizconde de Fuente-Arcada, Pedro Iaques de Magallanes; y por Almirante el Conde de San Vicente, Miguel Carlos de Tabora. Lleua
tre-

32
trecientas piezas de Artilleria, las mas de bronce, y tres mil hombres, todos de excelente calidad, y entre ellos muchos voluntarios de la Nobleza, y personas de quenta.

De Olot, à 6. de Agosto de 1677.

MAntienese toda via el Exercito en sus puestos, y el Enemigo en los suyos, trabajâdo à todo trance en romper los caminos, y fortificar por su parte las auenidas de el Rosellon: mas con todas sus diligencias no quita à nuestros Miqueletes el predominio de las Montañas, donde cada dia hazen algunas presas de vagage, y ganado.

De Malaga, à 8. de Agosto de 1677.

COn las Galeras que boluieron de el primer socorro de Oran, se supo, que el Exercito de los Moros aun se hallaua en los mismos parages, que dos meses antes, à quatro leguas de esta Plaça, sin auer hecho hasta entonces mas empeño, que algunas correrias, para tomar lengua de nuestro estado: lo qual no se sabe ayân conseguido: y lo mas que han podido lograr, es observar la buena disposicion de el Presidio, en reparar, y guarnecer las Fortificaciones mas expuestas à ataques. Tambien refieren no auer hallado, ni à la ida, ni à la buelta embarcacion alguna de Infieles, ò por lo menos, que aya dado muestra de tal, pues solo dos velas vieron de tan lexos, que no supieron distinguir de que Nacion eran.

Todos estos dias no se ha atendido aqui, sino à preuenir el segundo socorro, que lleuarà gran prouision de harina, y otros viueres, à mas de las municiones de guerra, que asimismo son muy considerables. A este efecto se hallan prontas, y con su carga las mismas Galeras, que han buuelto, dos Nauios muy buenos, vna Fragata, y dos Barcos grandes, à mas de algunos Nauios Ingleses, y Portugueses. Oy se embarca el Maestro de Campo General Don Geronimo de Quiñones, de el Consejo de Guerra, à cuyas largas experiencias, y à la resolucion con que se ofreciò para esta expediciõ, queda apoyado el mândo de ella. Ha escogido para su persona vna de las Galeras de la Esquadra de Genoua, y lleua consigo dos Padres Religiosos Capuchinos, dos Carmelitas, vn Agustino, y quatro Capellanes, que el Eminentissimo Señor Cardenal de Aragon, con su insigne, y acostumbrada piedad embia para asistir à los enfermos: y con este regalo espiritual, otros muchos de Medicinas, camas, ropa blanca, mantenimientos, y otros necesarios à ayudar su conualecencia. Asimismo vãn distribuïdos en las Galeras, y otras Embarcaciones, toda la soldadesca necessaria, y muchos Oficiales, y personas de obligaciones, y brios, de que mediante Dios, esperamos oïr en breue algun buen suceffo.

De Madrid, à 17. de Agosto de 1677.

EN consecuencia de la reformation executada (segun à su tiempo se dixo) en el Consejo de Hazienda, en que quedaron ocho plaças de capa, y es-

çada para la Sala de Gobierno, en los sugetos entonces mencionados, Su Magestad (Dios le guarde) ha tenido por bien de mandar, que la Sala de Iusticia de este Consejo se reduzga à cinco Ministros Togados, que son Don Andres de Torres, Don Alonso Santos, Don Joseph de Salamanca, Don Julian de Casas, y Don Joseph de San Clemente.

Alsimismo se ha moderado el numero de los Contadores, segun sus Clases, quedando los necessarios, y reformandose treinta y nueue Contadores de nombramiento.

Auiendo Su Magestad eligido al Señor Duque de Ossuna por Cauallero Mayor de la Reyna Nuestra Señora, que ha de venir, declarandolo desde agora para quando se la ponga casa, quedò vaca la Presidencia de Ordenes, y Su Magestad ha nombrado para ella al Señor Duque de Sessa, en cuyas grandes calidades recae dignamente.

El Domingo, dia de la gloriosa Assumpcion de nuestra Señora, fue por la tarde el Rey nuestro Señor a cumplir su deuocion al Conuento Real de Atocha, con el acompañamiento acostumbrado.

Ha auido cartas de Oran de 3. de el corriente, en que refieren, que auiendo acercadose los Moros con todo su poder à las murallas, è intentado saquear vnas barracas, saliò el Governador Don Inigo de Toledo con la Infanteria, y Caualleria que pudo, y los cargò con tanto brio, que los hizo retirar, destruyendo à muchos, y prendiendo à algunos Hazese mas ponderable este suceso, en el grande estrago, que la peste ha executado en aquella Ciudad (que auisan passa de tres mil muertos) y en la escasez que se ha padecido de viueres, por auer el contagio interrumpido totalmente, duràte muchas semanas, el comercio con las Costas de España. Pero se puede esperar auràn llegado ya los socorros de todos generos, que estauan mouidos.

CON PRIVILEGIO.